



Usemos misericordia con nuestra casa común

ELABORÓ: DEPARTAMENTO DE ESPIRITUALIDAD
UNIVERSITARIA PARA EL SERVICIO



La Carta Encíclica "Laudato Sí" del Papa Francisco señala: "Dios nos hizo el don de un jardín exuberante, pero lo estamos convirtiendo en una superficie contaminada de escombros, desiertos y suciedad".



Nos invita a no ser indiferentes ante los graves daños provocados por el ser humano para el progreso y bienestar, que se ha excedido provocando un desequilibrio que ya estamos lamentando.

Como seres humanos, hijos de Dios, hombres y mujeres de fe, cristianos y no cristianos hoy más que nunca hemos de unir fuerzas y sentirnos responsables de suscitar iniciativas personales y sociales para el cuidado de nuestra casa común.



En 2015, el Papa Francisco, en la II Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación en 2015, nos propuso hacer del cuidado del medio ambiente una obra de misericordia: "Me permito proponer un complemento a las dos listas tradicionales de siete obras de misericordia, añadiendo a cada una el cuidado de la casa común. Como obra de misericordia espiritual, el cuidado de la casa común precisa la contemplación agradecida del mundo que nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir".

UNÁMONOS A CUIDAR NUESTRO MUNDO.